

Santo Domingo tiene un nuevo libro

Por Francisnet Díaz Rondón

Un novedoso libro sobre la historia del municipio villaclareño de Santo Domingo salió a la luz pública en formato digital, al que los lectores y defensores de la historia pueden acceder para (re)descubrir y hallar disímiles detalles acerca de esa localidad.

Santo Domingo: la colonia mediterránea para el fomento de población blanca en Santa Clara (Editorial Samuel Feijóo), de la autoría de los investigadores Wirson Fabero Rodríguez y Carlos Alberto Águila Vega —ambos miembros de la filial dominicana de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba (Unhic)—, recoge temáticas desde la fecha fundacional en 1819 hasta la culminación de la guerra independentista en 1899. Sobre el texto, Fabero Rodríguez conversó con Vanguardia.

—¿Cómo surgió la idea de hacer el libro sobre Santo Domingo?

—En el 2019, cuando la colonia de Santo Domingo arribó a su aniversario 200, se generó una interesante polémica entre el destacado periodista e intelectual Luis Machado Ordetx y algunos miembros de la sesión de base de la Unhic del municipio, en torno a la fecha fundacional del pueblo.

«Carlos y yo estuvimos en el ojo del huracán, defendiendo los 200 años de entrada de la colonia a la historia de Cuba. Los resultados de aquella investigación nos motivaron a darle forma de proyecto y enviarla a una convocatoria de beca Unhic, que se estaba ofertando y fuimos premiados. El camino fue largo y difícil, por la dispersión de información y los obstáculos que enfrentan este tipo de investigación, que necesita muchas horas en bibliotecas, archivos históricos, Museo Municipal, Registro de la Propie-

dad y Civil, e iglesias católicas, fundamentalmente.

«Con ese resultado, después de cumplir lo contratado con la Unhic de entregar una monografía, y con la estimulación de importantes figuras de la localidad que constantemente nos insistían en que socializáramos esos logros que consideraban novedosos, nació la idea de este libro».

—¿Hay antecedentes de alguna investigación?

—Existen interesantes investigaciones sobre la colonia de Eduardo Franco, Mario Martínez, Alejo Basanta y Bárbara Benítez, y otros investigadores locales, que nosotros estudiamos

y valoramos en la nuestra. Pero el mayor problema en los estudios precedentes era que no lograban articular de forma coherente todo el proceso desde 1819 a 1899.

—¿Cuál fue el sistema de trabajo para confirmarlo y qué contiene?

—El sistema de trabajo, como expliqué, fue difícil, pero poco a poco pudimos ir accediendo a la información, fundamentalmente en fuentes primarias y secundarias con un alto rigor científico, que nos posibilitaron las valoraciones que están expuestas en el libro.

—Ha habido polémicas sobre el año fundacional del pueblo. ¿Por cuál ustedes se inclinan y qué argumentos esgrimen para sostenerlo?

—Ciertamente, ha existido la polémica y quizás el libro no lo resuelva porque, a diferencia de otros asentamientos poblacionales

que pudieron establecer un día fundacional, en Santo Domingo, muchos de los colonos que recibieron el beneficio de las tierras tenían el compromiso de fundar el pueblo fueron para las tierras concedidas y eso retardó su fundación, por lo que pueden encontrarse diversas posibles fundaciones. En este punto radica la diversidad de fecha que sostienen algunos autores.

«Nosotros, al analizar el proceso y no encontrar el acta fundacional, sostenemos como fecha el 3 de noviembre de 1819, momento en que Mateo Casanova, representante del rey de España, llegó a la colonia para fundar un asentamiento poblacional de fomento de población blanca. Estas ideas están ampliamente desarrolladas en el libro».

—¿Cuál temática les resultó más difícil abordar?

—En este tipo de investigación



Wirson Fabero y Carlos Alberto Águila, autores del nuevo libro de la historia del municipio Santo Domingo. (Foto: Cortesía del entrevistado)

todas las temáticas son complejas. Separar la tradición popular y la oralidad, sin influenciarse demasiado con lo que va resultando de la triangulación de fuentes, es un trabajo difícil en todos los sentidos. Había temáticas que no estaban tratadas en las investigaciones anteriores, la información encontrada era contradictoria y la duda de estarla contando correctamente es un elemento que te asedia constantemente.

—¿Qué importancia tiene este libro en los tiempos actuales?

—Debemos aclarar que, a pesar de que el libro tiene un basamento científico, intentamos escribirlo para un público lector no especializado, para los dominicanos que necesitaban una historia colonial que hasta ahora no se había logrado publicar. Es una obra primaria que aborda temas generales y servirá de base a otros investigadores, no hay nada agotado en él.

«Nosotros mismos tenemos bastante información sobre temas tratados en el libro que ya superan lo expuesto en él, eso lo vamos a dejar para otra edición, con un poco de suerte, quizás, impresa. La impor-

tancia que tiene no la descubrimos nosotros, algunos especialistas que lo evaluaron vieron elementos que con honestidad nos sorprendieron, por ejemplo, el valor de una obra que cuenta la historia de forma diferente a la tradicional, desde la capital hacia los pueblos, y en la nuestra fluye inversamente.

«También es importante el realce de un área geográfica prácticamente invisible a la historiografía en la etapa de estudio, ubicada exactamente en el medio de importantes localidades como Santa Clara, Sagua la Grande, Cienfuegos, Colón y Cárdenas. Por otra parte, ayuda a entender mejor los procesos colonizadores de España en América, y también enriquece temas significativos de la historia nacional como el ferrocarril, la esclavitud, la contratación china, la industria azucarera y nuestras guerras por la independencia».

—Cómo se puede acceder al libro?

—El acceso al libro es en la dirección web <https://zenodo.org/records/19700173>, en formato PDF. Ahí pueden encontrarlo y valorarlo.

Leonardo García y El Yuka sacan la cara por Villa Clara en el Cubadisco



El trovador Leonardo García y el realizador audiovisual Raúl Ernesto Gutiérrez (*El Yuka*) se encuentran nominados al Premio Cubadisco 2026, dados a conocer esta semana por el comité organizador del certamen.

García aspira al galardón con su disco *Ni un paso más* (Producciones Vandor) en el apartado Trova, conformado por una compilación de 12 canciones, realizadas fundamentalmente con la guitarra.

En el álbum intervino en las capturas de sonido el ingeniero Yenksy Rodríguez, de Producciones Vandor, de Santa Clara; el diseño estuvo a cargo de Andrés Castellanos, mientras las notas discográficas las escribió Ihoslandin Meneses.

Ni un paso más lo integran temas del trovador ya conocidos por el público en conciertos anteriores, lo que le permitió cierta variedad. De acuerdo con Leonardo, lo grabó en el estudio, lo editó en casa, puso las segundas guitarras y la percusión de manera alternativa, pues incluyó sonidos usando su cuerpo, pomos plásticos, incluso peines.

Por su parte, Raúl Ernesto Gutiérrez (*El Yuka*) se encuentra nominado por el proyecto Impro Music-Solos (IMS) Selección, en la categoría En Redes.

IMS constituye un audiovisual experimental interactivo, en el cual se le pone un reto de improvisación a un músico, casi siempre experimentado en el jazz, la timba y/o la música popular bailable. El autor busca la manera de que la imagen sea cinematográfica, un espacio bonito donde pueda controlar el sonido, pero ubica los micrófonos en la escena con toda intención, para confirmar la veracidad de la toma.

En cada cápsula se hace una caracterización de los músicos y sus instrumentos, que ya suman 51. Aunque se han interesado en participar algunos extranjeros de visita en la isla, intenta priorizar los artistas cubanos. Hasta el momento han sido protagonistas: Wilfredito Rodríguez, que hace blues; Maikel Elizalde con el tres; Pututi en la percusión; Zaballa con las flautas dulces; Oscarito Cruz, el multinstrumentista, entre otros defensores del heavy metal y del jazz. (FDR)

Fotos: Tomadas de Internet

Santo Domingo tiene un nuevo libro

Por Francisnet Díaz Rondón

Un novedoso libro sobre la historia del municipio villaclareño de Santo Domingo salió a la luz pública en formato digital, al que los lectores y defensores de la historia pueden acceder para (re)descubrir y hallar disímiles detalles acerca de esa localidad.

Santo Domingo: la colonia mediterránea para el fomento de población blanca en Santa Clara (Editorial Samuel Feijóo), de la autoría de los investigadores Wirson Fabero Rodríguez y Carlos Alberto Águila Vega —ambos miembros de la filial dominicana de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba (Unhic)—, recoge temáticas desde la fecha fundacional en 1819 hasta la culminación de la guerra independentista en 1899. Sobre el texto, Fabero Rodríguez conversó con Vanguardia.

—¿Cómo surgió la idea de hacer el libro sobre Santo Domingo?

—En el 2019, cuando la colonia de Santo Domingo arribó a su aniversario 200, se generó una interesante polémica entre el destacado periodista e intelectual Luis Machado Ordetx y algunos miembros de la sesión de base de la Unhic del municipio, en torno a la fecha fundacional del pueblo.

«Carlos y yo estuvimos en el ojo del huracán, defendiendo los 200 años de entrada de la colonia a la historia de Cuba. Los resultados de aquella investigación nos motivaron a darle forma de proyecto y enviarla a una convocatoria de beca Unhic, que se estaba ofertando y fuimos premiados. El camino fue largo y difícil, por la dispersión de información y los obstáculos que enfrentan este tipo de investigación, que necesita muchas horas en bibliotecas, archivos históricos, Museo Municipal, Registro de la Propie-

dad y Civil, e iglesias católicas, fundamentalmente.

«Con ese resultado, después de cumplir lo contratado con la Unhic de entregar una monografía, y con la estimulación de importantes figuras de la localidad que constantemente nos insistían en que socializáramos esos logros que consideraban novedosos, nació la idea de este libro».

—¿Hay antecedentes de alguna investigación?

—Existen interesantes investigaciones sobre la colonia de Eduardo Franco, Mario Martínez, Alejo Basanta y Bárbara Benítez, y otros investigadores locales, que nosotros estudiamos

y valoramos en la nuestra. Pero el mayor problema en los estudios precedentes era que no lograban articular de forma coherente todo el proceso desde 1819 a 1899.

—¿Cuál fue el sistema de trabajo para confirmarlo y qué contiene?

—El sistema de trabajo, como expliqué, fue difícil, pero poco a poco pudimos ir accediendo a la información, fundamentalmente en fuentes primarias y secundarias con un alto rigor científico, que nos posibilitaron las valoraciones que están expuestas en el libro.

—Ha habido polémicas sobre el año fundacional del pueblo. ¿Por cuál ustedes se inclinan y qué argumentos esgrimen para sostenerlo?

—Ciertamente, ha existido la polémica y quizás el libro no lo resuelva porque, a diferencia de otros asentamientos poblacionales

que pudieron establecer un día fundacional, en Santo Domingo, muchos de los colonos que recibieron el beneficio de las tierras tenían el compromiso de fundar el pueblo fueron para las tierras concedidas y eso retardó su fundación, por lo que pueden encontrarse diversas posibles fundaciones. En este punto radica la diversidad de fecha que sostienen algunos autores.

«Nosotros, al analizar el proceso y no encontrar el acta fundacional, sostenemos como fecha el 3 de noviembre de 1819, momento en que Mateo Casanova, representante del rey de España, llegó a la colonia para fundar un asentamiento poblacional de fomento de población blanca. Estas ideas están ampliamente desarrolladas en el libro».

—¿Cuál temática les resultó más difícil abordar?

—En este tipo de investigación



Wirson Fabero y Carlos Alberto Águila, autores del nuevo libro de la historia del municipio Santo Domingo. (Foto: Cortesía del entrevistado)

todas las temáticas son complejas. Separar la tradición popular y la oralidad, sin influenciarse demasiado con lo que va resultando de la triangulación de fuentes, es un trabajo difícil en todos los sentidos. Había temáticas que no estaban tratadas en las investigaciones anteriores, la información encontrada era contradictoria y la duda de estarla contando correctamente es un elemento que te asedia constantemente.

—¿Qué importancia tiene este libro en los tiempos actuales?

—Debemos aclarar que, a pesar de que el libro tiene un basamento científico, intentamos escribirlo para un público lector no especializado, para los dominicanos que necesitaban una historia colonial que hasta ahora no se había logrado publicar. Es una obra primaria que aborda temas generales y servirá de base a otros investigadores, no hay nada agotado en él.

«Nosotros mismos tenemos bastante información sobre temas tratados en el libro que ya superan lo expuesto en él, eso lo vamos a dejar para otra edición, con un poco de suerte, quizás, impresa. La impor-

tancia que tiene no la descubrimos nosotros, algunos especialistas que lo evaluaron vieron elementos que con honestidad nos sorprendieron, por ejemplo, el valor de una obra que cuenta la historia de forma diferente a la tradicional, desde la capital hacia los pueblos, y en la nuestra fluye inversamente.

«También es importante el realce de un área geográfica prácticamente invisible a la historiografía en la etapa de estudio, ubicada exactamente en el medio de importantes localidades como Santa Clara, Sagua la Grande, Cienfuegos, Colón y Cárdenas. Por otra parte, ayuda a entender mejor los procesos colonizadores de España en América, y también enriquece temas significativos de la historia nacional como el ferrocarril, la esclavitud, la contratación china, la industria azucarera y nuestras guerras por la independencia».

—Cómo se puede acceder al libro?

—El acceso al libro es en la dirección web <https://zenodo.org/records/19700173>, en formato PDF. Ahí pueden encontrarlo y valorarlo.

Leonardo García y El Yuka sacan la cara por Villa Clara en el Cubadisco



El trovador Leonardo García y el realizador audiovisual Raúl Ernesto Gutiérrez (*El Yuka*) se encuentran nominados al Premio Cubadisco 2026, dados a conocer esta semana por el comité organizador del certamen.

García aspira al galardón con su disco *Ni un paso más* (Producciones Vandor) en el apartado Trova, conformado por una compilación de 12 canciones, realizadas fundamentalmente con la guitarra.

En el álbum intervino en las capturas de sonido el ingeniero Yenksy Rodríguez, de Producciones Vandor, de Santa Clara; el diseño estuvo a cargo de Andrés Castellanos, mientras las notas discográficas las escribió Ihoslandin Meneses.

Ni un paso más lo integran temas del trovador ya conocidos por el público en conciertos anteriores, lo que le permitió cierta variedad. De acuerdo con Leonardo, lo grabó en el estudio, lo editó en casa, puso las segundas guitarras y la percusión de manera alternativa, pues incluyó sonidos usando su cuerpo, pomos plásticos, incluso peines.

Por su parte, Raúl Ernesto Gutiérrez (*El Yuka*) se encuentra nominado por el proyecto Impro Music-Solos (IMS) Selección, en la categoría En Redes.

IMS constituye un audiovisual experimental interactivo, en el cual se le pone un reto de improvisación a un músico, casi siempre experimentado en el jazz, la timba y/o la música popular bailable. El autor busca la manera de que la imagen sea cinematográfica, un espacio bonito donde

pueda controlar el sonido, pero ubica los micrófonos en la escena con toda intención, para confirmar la veracidad de la toma.

En cada cápsula se hace una caracterización de los músicos y sus instrumentos, que ya suman 51. Aunque se han interesado en participar algunos extranjeros de visita en la isla, intenta priorizar los artistas cubanos. Hasta el momento han sido protagonistas: Wilfredito Rodríguez, que hace blues; Maikel Elizalde con el tres; Pututi en la percusión; Zaballa con las flautas dulces; Oscarito Cruz, el multinstrumentista, entre otros defensores del heavy metal y del jazz. (FDR)

Fotos: Tomadas de Internet